

# LOS DILEMAS MORALES EN LA LECTOESCRITURA DEL CUENTO EN JÓVENES DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR.

---

MARÍA LUISA GUADALUPE VERÁSTICA CHÁIDEZ/ CRISTIANO SALAZAR GONZÁLEZ  
Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Dirección General de Escuelas Preparatorias de la Universidad Autónoma de Sinaloa

**RESUMEN:** La presente ponencia se inscribe en el marco del XII Congreso Nacional de Investigación Educativa, ésta forma parte de una investigación concluida en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), en la modalidad de tesis doctoral, con el título de “Valores de mundos narrados para mundos posibles en jóvenes de EMS de la UAS”. De la cual, se toma uno de los capítulos, referido al uso de dilemas morales en la lectoescritura de cuentos en la asignatura de Literatura como un eje transversal en los estudiantes de los terceros grados de las distintas unidades académicas del bachillerato universitario.

La investigación referida se instruye en una metodología cualitativa interpretativa, apoyándose en veinte cuentos ganadores de un concurso y creados durante una década, 2000-2009, leídos y analizados por 160 estudiantes, en 8 de las unidades académicas para responder a una entrevista guiada.

De este estudio, ahora sólo se retoma un punto: Los dilemas morales en los cuentos lectoescritos por jóvenes en educación media superior, con el objetivo de aportar a la innovación y calidad educativa del aprendizaje de la literatura, incluyendo en ésta la escalas de valores, el diálogo y los juicios que sustentan los dilemas morales como una vía para resolver, en conjunto, las situaciones dilemáticas a las que se enfrentan los jóvenes universitarios en lo cotidiano y desde los mundos ficticios. Esto apunta, a practicar la creación narrativa como una actividad de aprendizaje que propicie la recreación de mundos alternos, ante los enfoques absolutistas de la vida.

**Palabras clave:** Dilemas, Lectoescritura, Cuentos, Jóvenes, Educación.

## Introducción

Estudiosos del cuento y los jóvenes, como Teresa Colomer (2005), Rogelio Guedea (1999), Joaquín Hernández (2006) y Ricardo Piglia (2000) encuentran que la literatura es el

documento vivo, en el cual se descubre el paisaje, las costumbres, la textura social, la psicología del pueblo y la época, cuyo efecto despierta en los lectoescritores sus capacidades reflexivas y expresivas como una ampliación de su forma de pensar, caminado una ruta bienhechora en donde parecía imposible.

Desde el ámbito de los valores, Rosa María Buxarrais (1997), el grupo Xibeca (2005), Ana Hirsch (2001) y Victoria Camps (1998) plantean cómo en la construcción de escalas de valores, el diálogo, los juicios y los dilemas morales es posible experimentar los valores no como reglas impuestas, sino como base en la construcción de realidades alternas, cuando el espacio descrito en los cuentos se asocia al de los lectores. Desde esa postura, a los estudiantes, nada los encara y los liga más a un mismo suceso que el espacio donde habitan. Porque nada les resulta más real que las historias, cuyos espacios recreados no son otros que los de sus vivencias.

Más cercano a lo que ocurre en el plano de la literatura y la educación, Louise M. Rosenblatt (2002) observa cómo los viejos valores se han desmoronado en tantas áreas, y no han cristalizado patrones nuevos claramente definidos, los jóvenes, más que nunca, necesitan la madurez suficiente para asumir la responsabilidad de elaborar sus propios juicios y desarrollar sus propias soluciones, ante un futuro incierto.

## Contenido

En los cuentos, los estudiantes hacen una referencia inmediata a experiencias vividas en el contexto sociocultural, al dar vida a personajes que actúan en perjuicio de otros porque no tienen otra salida. Los protagónicos, por alguna razón, reaccionan con hostilidad ante sus conocidos. Jóvenes perseguidos, rechazados, excluidos, minimizados, lastimados y agrupados, en mundos competitivos, misteriosos, desolados y desunidos.

Sin embargo, esas son las situaciones que consiguen que los lectoescritores analicen sus propios dilemas, ¿será que los jóvenes del bachillerato se encuentran perseguidos, rechazados, excluidos, minimizados, desolados y desunidos, como los personajes de estos cuentos?

Cierto es que el contexto es un factor determinante en la temática presente en los relatos, pero se supone que en los espacios educativos se viven situaciones diferentes a las de afuera. No obstante, en esos mundos alternos, se expresan dilemas comunes que sólo la creatividad de los jóvenes puede resolver en la práctica de la lectoescritura del cuento, pero que permanece invisible a las actividades curriculares, a pesar de la exigencia de innovación y de la mejora educativa.

## Las escalas de valores

En el proceso de la consolidación de mundos alternos a través de la lectoescritura de cuentos, los jóvenes consideran la posibilidad de construir una escala de valores para ayudarse. No obstante, hay quienes prefieren no imaginar esos mundos donde los cuentos les proporcionen las bases que los armen de esa escala de valores que cada uno necesita. En realidad esperan que alguien más comience por hacerlo, porque sienten que no funciona si otros no actúan conforme a valores.

Pero, ¿Para qué esperar que a los demás les apetezca actuar conforme a una escala de valores, sólo para concretar la propia en mundos posibles? Lo cierto es que el éxito de un proyecto de cambio sienta sus bases sobre el empeño prestado por sus integrantes, pero bien podría iniciarse con uno a la vez. Sólo basta movilizar los actos encaminados a mediar los impulsos que impiden equipararse de la escala de valores más idónea al contexto de lo cotidiano desde lo ficticio. En ese escenario, Victoria Camps (2000) muestra cómo:

Locke reparó en que lo que mueve a la voluntad no es precisamente la complacencia y satisfacción con la realidad, el ajuste con ella, sino el malestar, la incomodidad que provoca el deseo que la realidad cambie y sea de otra manera (Camps, 2000, p.12).

A su edad, los preparatorianos, más que nunca interactúan en diferentes ámbitos a un tiempo, lo cual les permite encarar cada una de las situaciones problemáticas por las que habrán atravesado a lo largo de su vida. En la escuela, la casa y en la calle, los estudiantes observan tantas actuaciones como se cuentan los escenarios. Entre el juego y el trabajo, la

escuela y la casa, los amigos y la familia, el noviazgo y el sexo, el internet y la vida, suelen intercambiar experiencias platicándolas, escribiéndolas o negociándolas.

Al final, hay un acuerdo consciente y colectivo de que los valores sirven de base a las normas compartidas, al indicar las conductas más apropiadas en cada situación dentro de una sociedad particular, aunque, eso no garantiza que sean aplicadas a las actuaciones que más lo ameritan, sobre todo, ante una sociedad excesivamente individualista. Aunque ello no debiera tomarse como un obstáculo, sino como un reto para sujetar las actuaciones a los valores de acuerdo a las situaciones posibles al contexto geográfico.

## El diálogo

La construcción del diálogo a través de la narrativa, significa una vía para experimentar los valores a través del cuento. De acuerdo con esta propuesta, actuar los valores de la responsabilidad, el respeto, la amistad, el amor, la honestidad, la solidaridad, la valentía, la lealtad y la humildad, tiene significado a partir de que el acto dialógico permite llegar a un acuerdo común ante todo dilema.

Sobre todo, cuando el diálogo, a través de la narrativa se presenta como una vía alterna a la solución de conflictos cotidianos, en un intento por solucionar una problemática recurrente, cuando lo que se persigue es evitar una tragedia. Aunque en ese ejercicio se planteen desenlaces no muy gratos para todos los participantes, resulta estratégico que los jóvenes lectores escriban relatos donde expongan sus dilemas, sin abandonar lo literario.

No obstante, ¿Cuántos de los veinte cuentos promueven el diálogo como fuente de comunicación y de la no violencia? En ese dialogar de los personajes, los lectores confrontan sus actuaciones, porque siempre una situación planteada desde el mundo ficticio tiene su referente en el mundo de lo cotidiano. Así, se comprueba que la vía más humana de resolver los problemas es el diálogo. Por ello, resulta impostergable intentarlo desde la superposición de mundos alternos. De palabras de Ramón Gil (1998):

A lo largo de la historia hemos ido comprobando que la manera más humana de resolver los problemas es el diálogo. Porque la violencia, no sólo no resuelve los problemas, sino que las más de las veces inicia una imparable espiral de violencia (Gil, 1998, p.67).

Con ello, se aviene la disposición del lector para expresar cómo se es más libre que en su propia conciencia individual, creando una realidad alterna al entorno físico, desde el imaginario. Promoviendo el ideal social de la acción dialógica, como primera vía para avanzar hacia las actuaciones con valores desde las historias narradas.

## Los juicios morales

Si bien es cierto, es a partir de la producción de relatos en el aula, cuando el profesor de literatura puede generar acciones para que los alumnos clarifiquen sus valores o para dialogar con los demás, buscando entre todos la norma más justa para resolver el conflicto, o para lograr que los actos sean coherentes con sus juicios ante lo que debe ser hecho o no. Y esta es una de las propuestas conocidas en el ámbito educativo (Gil, 1998) desde hace un poco más de una década. Concepto que podría ser adaptado al desarrollo de los juicios de los dilemas morales a través de la lectoescritura de cuentos mitad reales, mitad ficticios.

En las aulas de los terceros grados del bachillerato universitario, poco se promueve la lectoescritura de historias narradas para desarrollar un juicio de un dilema moral, debido al desconocimiento de su aplicación. Todo indica que nunca se han experimentado los juicios morales a través de los cuentos, a pesar de que sólo se requiere de la exposición de un conflicto de aprendizaje para debatir un relato. Para ello, María Rosa Buxarrais (1997) subraya que:

El conflicto cognitivo tiene lugar en situaciones de interacción entre iguales y entre adultos, y cuando se consideran los problemas morales desde puntos de vista distintos. A partir de aquí, Kohlberg considera que es más probable que exista un cambio en el juicio moral cuando se establecen debates a partir de los dilemas morales (Buxarrais, 1997, p.100).

Contra la idea de que en el contexto educativo no existe el fomento de la creación literaria, ni mucho menos la cultura de los juicios morales a través del análisis grupal de cuentos lectoescritos durante las clases de literatura, se renegocia la realidad cotidiana. Porque con todo y lo irreal que parezca, los encuentros con el mundo son, como lo afirma Bruner (2004), renegociadas:

... nuestras experiencias directas, así denominadas para ser interpretadas se atribuye a ideas sobre la causa y la consecuencia, y el mundo que emerge frente a nosotros es un mundo conceptual. Cuando estamos perplejos frente a lo que encontramos, renegociamos su significado de manera que concuerde con lo que creen los que nos rodean (Bruner, 2004, p.127).

Sin embargo, no se puede minimizar el hecho de que estos estudiantes, como bien lo indica Gilles Lipovetsky (1990), desde hace dos décadas, otra generación de ciudadanos viene conformándose, atrapada en la fiebre de la informática, la competitividad, el consumismo y el narcisismo. Con ello, aparece una nueva sociedad donde se antepone el ego sobre las actuaciones morales.

De ahí que, cuando alguien comienza por buscar hasta encontrarle más de una solución a los problemas más recurrentes en lo cotidiano, termina contagiando a los demás. En consecuencia, la informática, la competitividad, el consumismo y el narcisismo, entre los estudiantes, más que un obstáculo, han de constituir un apoyo para el desarrollo de los juicios morales a través del ejercicio de lectoescritura de mundos narrados para mundos posibles en una plataforma diseñada para el grupo de aprendices, donde cada uno abone al dilema expuesto.

## Los dilemas morales

La práctica de los dilemas morales a través de la narrativa, resulta una opción para desanudar los conflictos más frecuentes entre los jóvenes. Con ese objetivo, podría estudiarse la conveniencia de aplicar unos y no otros valores en las actuaciones de los personajes en los mundos imaginados como en los reales. De esa manera, los jóvenes trabajarían el concepto de los mundos superpuestos, moviéndose en sentido contrario a los

actos violentos a los que recurren sus personajes como única vía para derrotar a los antagonicos.

La idea es que los estudiantes trabajen como sujetos a los que se les presenta un dilema cuya solución es probada mediante un razonamiento moral. Uno de los conceptos más importantes dentro de la narrativa, presentado por el grupo Xibeca (1995, p.3), cuyo trabajo indica la pertinencia de los dilemas en los cuentos, al mostrar cómo en situaciones hipotéticas o reales se actúa conforme a valores. En ese sentido, lo más recomendable es que tras la reflexión individual del caso, se realice una puesta en común de las distintas soluciones aportadas, contraponiendo los valores en situaciones de elección.

Aunque con las intenciones no basta para transformar el entorno, es seguro que se inicie con la sustitución de conceptos, teniendo en cuenta que el foco de interés no debe estar centrado en la vida de los propios sujetos, sino en un personaje central que tiene que elegir entre una y otra. De cualquier modo, el caso presentado debe remarcar de forma clara las alternativas planteadas hasta quedar bien diferenciadas como legítimas, centrándose en cuestiones morales de valor y, confirmar que son entendidas con preguntas como ¿qué debería hacer, o qué debe hacer el protagonista? De acuerdo con Xibeca (1995):

Los dilemas a usar pueden ser: Hipotéticos: son aquellos que no han sido extraídos de la vida real y se pueden obtener de la literatura, el cine o de la propia imaginación de quien lo elabora. Reales: sacados de la vida cotidiana y sus problemas. Suelen motivar bastante, ya que plantean situaciones muy próximas a ellos (Xibeca, 1995, p.3).

De ahí que la implementación de diálogos morales en la práctica de lectoescritura del cuento sea una alternativa, para regular las relaciones entre los jóvenes y su mundo. Pese a que no es una tarea fácil, se parte del hecho de que la sociedad donde se habita, antepone a la convivencia social, el individualismo. Por ello, en la actividad creadora del cuento está implícita una transformación de las identidades morales de quienes se adentran en el mundo de lo auténtico y de lo idealizado. Como lo indica Louise Rosenblatt (2002):

La literatura puede ayudar a tomar decisiones acertadas por medio del ensayo y error o la experimentación imaginativos, al experimentar en la obra literaria las consecuencias de acciones alternativas (Rosenblatt, 2002, p.245).

Acaso no, al enfrentar una situación problemática, suele plantearse diferentes escenarios para llegar al desenlace más acertado. ¿Cuántos de los estudiantes, ante un problema o ante la construcción de un cuento, no han ensayado un diálogo para anticiparse a lo que puede suceder a los actantes? Lo que comienza con un <<voy a enfrentarme a una dificultad>> y si sucede que, <<entonces haré>>, y si me dice que, <<entonces le diré>>, termina siendo una ilusión referencial entre el mundo real y el imaginado.

## Conclusiones

En suma, se concluye que en la medida en la cual se avanza en la lectoescritura del cuento, se revelan deseos ocultos que movilizan al lector a ser el otro, el que actúa como testigo involuntario de los deseos del autor para desembrollar el dilema que los une, al sentir que el autor de lo relatado, igual que sus personajes se le parecen tanto como los conflictos que enfrentan en lo cotidiano.

Si bien, la enseñanza de la literatura en el bachillerato se debe orientar a la consecución de experiencias dilemáticas a través de la lectoescritura de textos narrativos acordes a las propias vivencias de los jóvenes de bachillerato. Pero sobre todo, las actividades de aprendizaje deben provocar el diálogo, la discusión y la toma de decisiones asertivas de acuerdo a la situación dilemática que se expongan en los cuentos.

Con todo, las escalas de valores, el diálogo y los juicios sustentan el planteamiento de dilemas morales como una vía para resolver, en conjunto, las situaciones vitales que enfrentan los jóvenes universitarios. Esto conduce a aprender más de la literatura y del papel que desempeñan las historias narradas en los aprendices, proveyéndolos de los valores que les permitan construir mundos alternos, viviendo la lectoescritura del cuento.



## Referencias

- Bruner, Jerome (2004). *Realidad mental y mundos posibles*. España. Gedisa editorial.
- Buxarrais, María Rosa (1997). *La educación moral en primaria y en secundaria*. México-España. Biblioteca del normalista.
- Camps, Victoria (2000). *Los valores de la educación*. España. Alauda Anaya Editores.
- Camps, Victoria. Ruíz Olabuénaga, José Ignacio. Gil Martínez, Ramón (1998). *Educación en valores: un reto educativo actual*. España. Universidad de Deusto.
- Colomer Martínez, Teresa (2005). *Andar entre libros*. Argentina. Fondo de cultura económica.
- Colomer Martínez, Teresa (2005). *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. España. UAB. Fundación Sánchez Ruipérez.
- Guedea, Rogelio (1999). *La enseñanza literaria*. México. Universidad de Colima.
- Hirsch Adler, Ana. Hernández Flores, Juan y Teresa Martínez (2001). *Educación y valores*. México. Gernika.
- Lipovetsky, Gilles (2004). *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*. España. Editorial Anagrama.
- Piglia, Ricardo (2000). *Formas breves*. España. Ed. Anagrama.
- Rosenblatt, Louise M. (2002). *La literatura como exploración*. México. Fondo de Cultura económica.
- Xibeca, Grupo (2005). *Los dilemas morales. Un método para la educación en valores*. España. Ilibres.

## Fuentes electrónicas

- RMIE, ABRIL-JUNIO 2006, VOL. 11, NÚM. 29, PP. 459-481. Investigación temática. CONSTRUIR UNA IDENTIDAD. Vida juvenil y estudio en el CCH Sur. JOAQUÍN HERNÁNDEZ GONZÁLEZ.